

24 2008

CONTENIDO

EDITORIAL
Página 1

ENTREVISTA
**Compromiso institucional:
estrategia clave para combatir
el sicariato**
Entrevista a Guillermo Rodríguez
Página 2

**Protección contra el sicariato:
necesidad de una política
más completa**
Entrevista a César Arias
Página 10

INTERNACIONAL
**Combatiendo el sicariato en
"la ciudad más violenta del mundo"**
Andrea Betancourt
Página 3

TEMA CENTRAL
El sicariato: una realidad ausente
Fernando Carrión M.
Página 4

MEDIOS
**Asesinato a sueldo
¿Una construcción mediática?**
Jenny Pontón Cevallos
Página 12

POLÍTICA PÚBLICA
**Los desafíos institucionales y
sociales frente a la mercantilización
de la violencia**
Alfredo Santillán
Página 11

SUGERENCIA
Página 11

CORTOS
Página 3



FLACSO
ECUADOR

Sicariato

Fernando Carrión M.

En la antigua Roma, *sicario* significaba *hombre-daga*, pues "sica" es una daga pequeña y fácil de esconder para apuñalar a los enemigos políticos (Wikipedia)¹. En la actualidad es quien asesina por encargo, a cambio de una compensación económica.

El fenómeno del sicariato no es nuevo en el mundo ni ha estado ausente del Ecuador; lo cual quiere decir que no es un hecho delictivo que "llega desde afuera" ni que tampoco es reciente. En el país existe sicariato desde tiempos inmemoriales, aunque desde principios de los años noventa del siglo pasado se ha incrementado y ha cambiado sustancialmente, debido a la influencia del narcotráfico y el paramilitarismo colombiano.

Si bien el número de homicidios no es tan significativo como en Colombia, México o Brasil, sus efectos son devastadores a todo nivel. Sin embargo, pese a que este delito ocurre en el Ecuador; constantemente se niega su existencia. ¿Por qué esta paradoja?

El sicariato no es solo un fenómeno de unos sujetos aislados que usan la violencia para cometer homicidios por encargo, es algo mucho más complejo que ello, debido a que su realidad está asentada sobre la base de un conjunto de redes sociales que permean la sociedad y sus instituciones, y de una construcción valórica en términos económicos (toda vida tiene un precio) y culturales (el vértigo, el ascenso social). De manera que, este fenómeno es un proceso que está creciendo en la obscuridad porque se niega su existencia o porque se lo recubre bajo el manto de la definición de homicidio agravado. Crece en la obscuridad aunque todos saben de su realidad a través de los medios de comunicación, aunque su existencia no siempre es reconocida por quienes deben velar por su control. Un ejemplo de esto, es la afirmación del Jefe de la Policía Judicial de Pichincha, Rodrigo Tamayo, quien señaló: "No consideramos la existencia del sicariato. Lo que aceptamos es el homicidio agravado"². Este tipo de negaciones a la realidad del fenómeno solo abona en su crecimiento en el desarrollo de las actividades que le dan sustento, en la deslegitimidad de las instituciones y -lo más grave- en que no se enfrente adecuadamente este delito.

La importancia del sicariato no estriba solo en el número de homicidios cometidos o en los grados de violencia explícita que encierra, sino en el impacto que produce -sin infiltrarse físicamente- en las instituciones tutelares del sistema penal clásico (policial, cárcel y justicia), en las instituciones de la sociedad civil (medios de comunicación, institutos académicos) y en la vida cotidiana (cultura de resolución de conflictos al margen del Estado).

Nadie desconoce que el sicariato desinstitucionaliza y genera una cultura del éxito rápido, amparada en el advenimiento de una nueva élite poderosa sustentada en el poder del temor (es un mecanismo de ascenso social, aunque sea temporal). Además, este crimen se caracteriza por tener una gran caja de resonancia en los medios de comunicación, porque les llama poderosamente la atención el grado de violencia de las ejecuciones, y lo espectacular que resultan sus acciones al dirigirse siempre a ciertos actores públicos conocidos.

En definitiva, el sicariato es un homicidio que tiene particularidades propias, tanto por el nivel de violencia y profesionalismo con que se ejecuta, como por la sofisticación de las actividades y relaciones sociales previas al hecho delictivo. Pero también, por los efectos posteriores que encierra: toda vida adquiere un precio y todo ser humano está sujeto al escrutinio de una persona que puede definir el valor que tiene su muerte.



Fotograma de la película *La Virgen de los sicarios*

www.latin-american.cam.ac.uk

SICARIATO
EN EL ECUADOR

1 http://es.wikipedia.org/wiki/Asesino_a_sueldo, consultado abril de 2008
2 Publicado en Diario El Comercio, 24 de diciembre de 2007